

RASGOS DE LA ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA PRESENTES EN EL MAGISTERIO
DEL PAPA FRANCISCO

JUAN CARLOS MONSALVE GÓMEZ

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE
FACULTAD DE TEOLOGÍA Y HUMANIDADES
TEOLOGÍA
RIONEGRO

2019

RASGOS DE LA ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA PRESENTES EN EL MAGISTERIO
DEL PAPA FRANCISCO

JUAN CARLOS MONSALVE GÓMEZ

Trabajo de grado para optar el título de profesional en teología

Asesor:

ELQUIS RODRÍGUEZ GUERRA
MAGISTER EN ÉTICA Y DESARROLLO HUMANO

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE
FACULTAD DE TEOLOGÍA Y HUMANIDADES
TEOLOGÍA VIRTUAL
RIONEGRO

2019

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Rionegro, 10 de noviembre de 2019.

Dedicatoria

Este trabajo de investigación lo dedico a mi familia, mi esposa, mi hijo, mis padres, mi hermana, quienes han sido testigos de primera mano de todo este proceso de formación que he llevado a lo largo de mi vida, lo dedico a la Familia Franciscana y a la Orden Franciscana Seglar, de manera particular, donde espero poder replicar los elementos aquí construidos.

Agradecimiento

Primero que todo a Dios, autor de vida y quien me ha permitido transitar por este hermoso camino franciscano, después a la Universidad Católica de Oriente, que me ha permitido desarrollar este proceso formativo con el acompañamiento de un excelente equipo de docentes, un agradecimiento también a mi compañero de estudios Fabián Alberto Rangel Barajas quien realizó aportes en la construcción de este trabajo y finalmente, pero no menos importante, a mi docente Elquis Rodríguez, quien con mucha experticia y paciencia dedicó largas horas de su tiempo a la revisión de este trabajo.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1 ANTECEDENTES	10
2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	17
4 JUSTIFICACIÓN	18
5 OBJETIVOS	21
5.1 Objetivo general	21
5.2 Objetivos específicos	21
6 MARCO TEÓRICO	22
6.1 Espiritualidad	22
6.2 Espiritualidad franciscana	24
6.3 Rasgos de la espiritualidad franciscana	25
6.4 Espiritualidad Franciscana en el magisterio del Papa Francisco	29
7 DISEÑO METODOLÓGICO	35
7.1 Enfoque de la investigación	35
7.2 Tipo de investigación	35
7.3 Técnicas y herramientas de análisis de la información	36
7.4 Categorías y subcategorías para el análisis de los datos	37
8 RESULTADOS Y DISCUSIÓN	38
8.1 Rasgos de la espiritualidad franciscana.	38
8.1.1 Oración - contemplación	39

8.1.2	Fraternidad	42
8.1.3	Minoridad	43
8.1.4	Pobreza	44
8.2	Rasgos de la espiritualidad franciscana presentes en el pontificado del Papa Francisco	45
8.2.1	Oración - contemplación	46
8.2.2	Fraternidad	47
8.2.3	Minoridad	49
8.2.4	Pobreza	50
8.3	Retos para la Iglesia al asumir los rasgos de la espiritualidad Franciscana	51
8.3.1	Iglesia fraterna	52
8.3.2	Iglesia pobre y para los pobres	53
8.3.3	Volver a Jesús el Cristo	54
	CONCLUSIONES	57
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	59

INTRODUCCIÓN

La espiritualidad Franciscana ha suscitado el interés de muchas personas a lo largo de los siglos. Desde sus inicios, con San Francisco de Asís, alrededor del siglo XI, son millones las personas que en todo el mundo han mostrado un interés particular hacia esta forma de vida inspirada en San Francisco por el Espíritu Santo; no solamente religiosos y sacerdotes, sino también laicos que han dedicado sus vidas a seguir a Dios tras las huellas de Francisco, no en vano el actual jerarca de la Iglesia Católica desde el año de inicio de su servicio, decidió llamarse Francisco, en honor a las virtudes del Santo que tanto ha fortalecido la vida espiritual de la Iglesia Católica.

En este contexto, la presente investigación tuvo como objetivo principal identificar las características o rasgos de la espiritualidad Franciscana a la luz del Magisterio del Papa Francisco a través de una revisión de documentos oficiales de su pontificado, esta meta se logró a través de un ejercicio de revisión y análisis de algunos de los documentos oficiales del pontificado del papa Francisco.

El documento resultado de la investigación se presenta en once puntos. Donde poco a poco se va profundizando en el desarrollo de los rasgos de la espiritualidad Franciscana presentes en el pontificado del papa Francisco, se presenta un informe como escrito documental, bajo una metodología cualitativa. Vale la pena destacar, como aporte de la investigación, la identificación formal, si se quiere entender así, de la forma como el Papa Francisco interpreta, a la luz de los nuevos tiempos, los rasgos propios del poverello de Asís: minoridad, fraternidad, pobreza y contemplación.

Teniendo en cuenta lo anterior, se espera que los resultados de la investigación sirva como pretexto para que, en los tiempos actuales, los cristianos vuelvan sus ojos sobre la originalidad del mensaje del Evangelio que Francisco quiso transmitir en su tiempo y que hoy el Santo Padre Francisco retoma con mucho dinamismo, asumiendo de esta manera como propia, la misma misión que Francisco de Asís tuvo hace 800 años: reparar la Iglesia que Cristo fundó, además, al mismo tiempo, que la espiritualidad Franciscana sea vista como regla de vida en la medida en que vincula a toda la creación, como obra del salvador, a mi propia existencia, y de la cual soy responsable.

1 ANTECEDENTES

Para el desarrollo de los antecedentes del presente proyecto se realizó una búsqueda en diversas bases de datos. Posteriormente se seleccionaron los siguientes trabajos que guardan alguna relación con el tema en cuestión.

La gran importancia de una vivencia auténtica de la fe y de una participación activa en la vida de la iglesia por parte de los laicos es un tema ya reconocido en la regla actual de la Orden Franciscana Seglar, aprobada desde el año 1978, y en cuya elaboración tuvo gran influencia el Concilio Vaticano II, este papel de los laicos o seglares es reconocido también en la tesis doctoral elaborada por Delgado (2007) *La venerable Orden Tercera de San Francisco en el Madrid del siglo XVII (sociedad confesional, caridad y beneficencia)* al reconocer la importancia del apostolado seglar en medio del mundo. Esta obra tiene como objetivo presentar la “gran desconocida”, la Orden Franciscana Seglar y las causas posibles para su fundación en Madrid, además de comprender las razones que llevaron a personas de diferentes condiciones a ingresar a la OFS y asumir un estilo de vida acorde a los valores del Evangelio como lo hizo San Francisco de Asís, los objetivos de esta investigación, se logran a través de una metodología de revisión documental, inicialmente del archivo privado de la OFS Madrid y posteriormente de otras fuentes.

La Fe, como presupuesto en cualquier carisma o espiritualidad al interior de la iglesia, es un elemento que se da siempre por hecho, en el trabajo de grado denominado *El concepto de fe en el papa Francisco a la luz de la encíclica Lumen Fidei*, realizada por Franco (2015) tuvo como objetivo identificar los elementos antropológicos, teológicos y pastorales en la encíclica Lumen

Fidei, que inciden en la clarificación y reconocimiento de la fe cristiana católica, en éste se destaca de manera especial la relación existente entre fe y verdad, situación necesaria en un mundo plagado por el relativismo y la falta de verdad, esto se logró a través de una metodología de estudio monográfico, investigación documental, con una revisión de tipo descriptivo – exploratorio.

Cacua (2016) en su trabajo de grado titulado *Habitar el mundo desde la espiritualidad Franciscana. Un paradigma de vida evangélico-carismático para el joven de hoy*, muestra el carisma Franciscano no solo como conjunto de ideas o propuestas que surgen a partir de la experiencia de Francisco, sino que, presenta la espiritualidad franciscana como una cosmovisión, construida a partir de unas categorías fundamentales presentes en el mismo evangelio, dichas categorías son las que dan origen a los elementos o rasgos característicos de la espiritualidad franciscana.

Al respecto, se puede considerar que la escritura y aprobación de la nueva regla de la Orden Franciscana Seglar por el papa Pablo VI en el año 1978, estuvo influenciada por el Vaticano II, desde donde se da un fuerte impulso al rol del laico en la iglesia Católica, puede afirmarse que es un redescubrir el papel del laico. En el trabajo de grado *Hacia una identidad laical en el mundo como categoría teológica y la evangelización con espíritu : diálogo entre el Vaticano II y el Papa Francisco*, Sáenz (2016), redescubre la identidad del laico en el Vaticano II en diálogo con el magisterio del Papa Francisco.

En tiempos de San Francisco, su mirada estuvo siempre orientada, y de manera muy enfática en los comienzos de su vocación, hacia los marginados, en su época leprosos, pobres, aquellos que

vivían en la periferia, la espiritualidad franciscana es una espiritualidad de la periferia. En la actualidad el Santo Padre Francisco ha realizado un fuerte llamado hacia aquellos marginados actuales. En el trabajo de grado titulado *Los cuidados paliativos a partir de los presupuestos pastorales del Papa Francisco frente a la cultura del descarte*, Pardo (2018), buscó comprender los cuidados paliativos en contrastación con la actual cultura del descarte, a partir de las orientaciones pastorales del Papa Francisco, el objetivo general del trabajo es, entonces, “comprender los cuidados paliativos en contrastación con la cultura del descarte a partir de los presupuestos pastorales del Papa Francisco en casos de enfermedad terminal o vejez en fase decadente y dependiente” (p. 23) dicho objetivo se pretendió alcanzar a través de una metodología cualitativa, con un enfoque de estudio documental.

El trabajo más aproximado al tema en cuestión es la tesis doctoral defendida ya por el Franciscano Menor Conventual Elio Jorge Rojas, titulada *El ‘Ser Menor’ como propuesta de santidad hoy a la luz del magisterio del papa Francisco*. En esta investigación se aborda una de las características “minoridad”, tan destacada en la literatura existente. Desafortunadamente aún no se puede tener acceso al texto de dicha investigación pues ésta no ha sido publicada, solo aparece un pequeño esbozo sobre el tema y se pudo tener la información por contacto directo con el autor.

Existen una gran cantidad de experiencias de vida religiosa a partir de la espiritualidad Franciscana, así por ejemplo Portella (2012) en su artículo de investigación titulado *Seguir e servir a Cristo pobre: juventude, ideais e renúncias na Toca de Assis*, marca de manera especial la pobreza que vive una comunidad reciente llamada la toca de Asís, quienes viven la pobreza radical al estilo del mismo Francisco de Asís, esta comunidad al más puro estilo Franciscano buscan la

“reparación de la Iglesia”, de una iglesia pobre y para los pobres como tantas veces la ha querido el Santo Padre Francisco, el estudio tiene como objetivo principal reconocer las relaciones entre juventud, comportamiento y estilo de vida radical, este objetivo se busca alcanzar a través de una metodología propia de las ciencias sociales, sin entrar en más detalles sobre éstas.

En el artículo de reflexión titulado *La propuesta de Francisco de Asís como alternativa de vida ante la crisis de sentido hoy*, Patiño (2015), presenta algunas notas distintivas de la antropología franciscana: presencia, relación, encuentro, acogida, mirada, todas muy relacionadas con algunas de las características más destacadas de la espiritualidad franciscana como la minoridad y la fraternidad, el objetivo del artículo está orientado hacia el análisis de la posibilidad de involucrar estos elementos propios de la espiritualidad franciscana en la formación de docentes.

El carisma Franciscano ha invadido todos los espacios y esferas sociales. En el artículo realizado por Kantovitz (2018) y que lleva por título *Irmãs Catequistas Franciscanas: entre a rigidez e o carisma franciscano (SC, 1935-1965)*, a través de la historia oral como metodología, se presenta la historia de cinco hermanas catequistas que articulaban su práctica pedagógica con el carisma franciscano en escuelas primarias de Brasil, el objetivo del artículo estuvo orientado hacia la identificación o reconocimiento de la construcción cotidiana de una práctica docente y su articulación con el carisma franciscano.

Vale la pena mencionar, en este capítulo, el artículo de reflexión publicado por Montoya (1955), cuyo objetivo es destacar la experiencia Franciscana de Marco Fidel Suárez, miembro de la Orden Franciscana Seglar, con una metodología de revisión documental de algunos de sus

escritos. Es importante tener en cuenta la recordación que se hace, al comienzo del texto, del origen de la experiencia mística de Francisco, la misión de “reparar la Iglesia”, como elemento esencial de la espiritualidad franciscana, otro aspecto estructural es la experiencia cristocéntrica del mismo Francisco, el autor destaca además la “afectividad volcada hacia la posesión de Dios” (p. 73). El mismo Suárez, aclara el autor, destaca “La pobreza, la mortificación y la humildad de San Francisco de Asís”, como ejemplo de imitación de Cristo, aspectos que no podemos olvidar, pues la misma Orden Franciscana Seglar, surge en el contexto histórico de un movimiento llamado “penitentes”, aspecto que debe, necesariamente, marcar la espiritualidad Franciscana. Si bien se encuentran algunos trabajos relacionados con espiritualidad franciscana o franciscanismo, no se encuentran otros relacionados de manera directa con los elementos, rasgos o características de la espiritualidad franciscana de la manera como pretende ser abordada.

En este contexto, queda clara la pertinencia del presente trabajo, como una posibilidad para continuar ahondando en la espiritualidad franciscana, con miras hacia la comprensión de cómo ésta se hace presente en nuestros días desde muchas esferas, en especial analizándola a la luz del magisterio de la iglesia y con presencia viva en el máximo jerarca de la misma, el papa Francisco.

2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La espiritualidad franciscana es uno de los movimientos más grandes al interior de la Iglesia Católica, surge con San Francisco de Asís alrededor del año 1200. San Francisco descubre, por revelación de Dios, lo que es la vida del Evangelio de Jesucristo (Matura, 1997). Esta experiencia particular de Dios lo lleva a emprender un cambio radical en su vida y a iniciar todo este nuevo movimiento en la Iglesia. La actual comunidad franciscana es el referente oficial que agrupa esta espiritualidad dentro de la Iglesia Católica, pero además, existen una gran cantidad de devotos, seguidores de San Francisco que no hacen parte oficial de ésta (en ninguna de las tres órdenes), que con su ejemplo cotidiano dan testimonio del evangelio a la manera de San Francisco.

Todo este movimiento, toda esta manera de vivir el Evangelio comienza con la experiencia que tuvo San Francisco de Asís a partir de su proceso de conversión y de su posterior entrega total al servicio del Evangelio, llama bastante la atención pues generalmente son actitudes relacionadas con religiosos y poco con los laicos. Tanto desde la experiencia inicial, como desde la interpretación que de ella han realizado todos los seguidores de Francisco, se ha ido construyendo, por decirlo de alguna manera, toda una espiritualidad compuesta por una serie de rasgos o elementos distintivos o característicos, que aún hoy continúan en construcción (interpretación), a partir de los escritos del Santo y de sus biografías oficiales pueden inferirse algunos de éstos.

El Pontificado del actual Papa Francisco comenzó el 13 de marzo del año 2013. Si bien el Santo Padre hace parte de la Compañía de Jesús, comunidad fundada por San Ignacio de Loyola, en España, eligió como nombre para su pontificado Francisco, según comentó el mismo Santo

Padre, en entrevista realizada por el medio de comunicación católico Aciprensa (2013), que este nombre fue elegido en memoria de los pobres. San Francisco de Asís, en su tiempo, buscó una vivencia radical del evangelio, buscó cumplir la misión dada por el mismo Señor de reparar la Iglesia, hoy el Papa Francisco, a través de sus enseñanzas invita a todos a cumplir esta misma misión que tuvo San Francisco en su tiempo, reparar la iglesia es la tarea que tienen hoy todos los cristianos católicos, volver a la fuente, recuperar una vivencia auténtica del evangelio.

Teniendo en cuenta lo anterior, sería conveniente realizar un rastreo sobre aquellos elementos propios de la espiritualidad franciscana y que poco a poco han ido apareciendo en su magisterio, volver a leer los rasgos o características propias de la espiritualidad franciscana, pero esta vez en clave del pontificado actual. Primero para comprender sus enseñanzas y segundo para permitir leer de nuevo el carisma franciscano, una lectura que permita hacerlo actual, vigente, importante hoy en día en medio de los diferentes retos que plantea la sociedad actual (consumismo, individualismo, marginación, entre otros), ¿se puede mirar la espiritualidad franciscana como una forma de vida actual?, ¿cómo un antídoto en medio de la constante crisis de valores que vive la sociedad?, ser franciscano hoy implica una cosmovisión actual, mirar los problemas que Francisco contempló en su tiempo pero entendiendo los “signos de los tiempos”, es decir, actualizar esta mirada, mirar la sociedad de hoy con los ojos de Francisco.

3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son las características o rasgos de la Espiritualidad Franciscana presentes en el pontificado del Papa Francisco?

¿Cuáles son los retos que presenta el carisma franciscano que ha permeado el pontificado del Santo Padre en la sociedad actual?

4 JUSTIFICACIÓN

El proyecto de investigación abordó las características o rasgos de la espiritualidad franciscana y la forma como éstos han sido desarrollados o expuestos en el magisterio del Papa Francisco. El tema objetivo de estudio surgió del interés manifestado por el estudiante a cargo de la investigación a raíz de la experiencia vocacional como parte de la Orden Franciscana Seglar, desde un interés por vivir la espiritualidad franciscana con coherencia y profundidad.

La profundización en las características o rasgos de la espiritualidad franciscana en el pontificado del Papa Francisco, permite primero un “volver a las fuentes”, es decir reactualizar el significado de éstos elementos propios del franciscanismo, recordar, además que San Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado, de lo que es débil (Francisco, 2015), la capacidad de contemplación de San Francisco de Asís, a través de su observación de la naturaleza y la forma como el actual papa Francisco nos invita al cuidado de la casa común.

Todo este proceso permite, además, una mayor comprensión del mensaje, en su conjunto, expuesto por el Santo Padre, si bien hay posturas encontradas tanto al interior de la Iglesia como por fuera de ella (Navarro Ramos, Flores Soria, & Ortiz Acosta, 2018), es innegable el interés generalizado que ha suscitado su forma de vivir el mensaje evangélico, el testimonio que ha dado, pues enseña a partir de hechos. Esta investigación beneficia, entonces, a todos aquellos interesados en una mayor comprensión de las enseñanzas del Santo Padre y a la vez a quienes manifiestan un interés particular por la espiritualidad franciscana, inclusive se convierte en insumo para la

formación de todos los miembros de la Orden Franciscana Seglar, el miembro más grande de la comunidad franciscana.

Volver sobre el significado de lo que implica ser franciscano; un identificarse de manera permanente con Cristo como bien lo menciona Patiño (2015), debe conducir a todos los miembros de esta comunidad al interior de la iglesia Católica, necesariamente, a la profundización en las características o rasgos de esta espiritualidad, aquello que los distingue de otras comunidades religiosas y en este momento que vive la Iglesia, nada más actual que hacerlo a partir del magisterio del Papa Francisco. Esto implica reconocer el valor del llamado, es decir, Jesús llama a sus discípulos para que se dispongan a realizar un proyecto denominado el Reino de Dios, a partir de un modo particular. Es así como se puede comprender la necesidad de reconocer cuáles son las características propias de seguir a Jesús, como lo hizo San Francisco de Asís, quien inspira un carisma específico que ha sido enriquecido a lo largo de los años del devenir de la Iglesia en los cuales ha construido una perspectiva de ser creyente.

El presente trabajo se constituye en una herramienta que permitió establecer la relación entre la espiritualidad franciscana y el magisterio del Papa Francisco, entender a lo que están llamadas todas las instituciones inspiradas en el carisma franciscano, identificar elementos claves que surgen al retornar a las fuentes, que contienen la motivación del llamado inicial. El Papa Francisco ha contribuido con esta tarea, al recordar las prioridades del carisma iniciado por San Francisco de Asís como bien lo recuerda Mutual (2019). Este hecho de actualidad del pontificado de Francisco, del interés que ha suscitado entre los fieles, entre los seguidores y detractores, el enorme tamaño de la comunidad Franciscana, los ya 800 años de historia de este carisma y el hecho

de que no se encuentran abundantes trabajos de investigación que relacionen los elementos o características de la espiritualidad Franciscana hacen que este trabajo de investigación tenga una especial importancia.

El mundo actual experimenta una serie de necesidades que han surgido de las prácticas equivocadas que pretenden generar un crecimiento económico sin tener en cuenta el impacto humano y ambiental que éstas puedan tener. Ante esta situación, los cristianos del mundo actual son cuestionados por una realidad que les involucra, por eso el papa Francisco ha planteado, desde el inicio, un pontificado que es coherente con los interrogantes que suscita el anhelo por alcanzar un desarrollo humano que pueda satisfacer las necesidades básicas que poseemos, sin dejar de lado nuestra responsabilidad como ciudadanos del mundo actual, pero sobretodo como cristianos, que reconocen en el Evangelio una invitación para experimentar la presencia de Dios en el prójimo y en la naturaleza.

La importancia del presente trabajo radica en el reconocimiento de los elementos o rasgos de la espiritualidad Franciscana y como estos son desarrollados por el Papa Francisco, leer de nuevo estos elementos que hacen propia la espiritualidad Franciscana, pero esta vez en clave del pontificado actual, beneficia primero que todos a los miembros de la comunidad Franciscana, de manera particular a todos aquellos que pertenecen a la Orden Franciscana Seglar, los que están en medio del mundo, cada uno de ellos con unas condiciones y posibilidades de vida distintas, en contextos diferentes, pero todos con un mismo objetivo, beneficia también a todos aquellos cristianos católicos que buscan en su fe una identidad propia, un camino para responder a las exigencias y retos de la sociedad actual.

5 OBJETIVOS

5.1 Objetivo general

Identificar las características o rasgos de la espiritualidad Franciscana a la luz del Magisterio del Papa Francisco a través de una revisión de documentos oficiales de su pontificado.

5.2 Objetivos específicos

Presentar las características o rasgos principales de la espiritualidad franciscana.

Exponer cuáles de las características o rasgos de la espiritualidad franciscana aparecen en el magisterio del Papa Francisco a través de una revisión de los documentos oficiales de su pontificado.

Analizar la forma como el Papa Francisco aborda las características o rasgos de la espiritualidad franciscana y las implicaciones o retos que se presentan.

6 MARCO TEÓRICO

La espiritualidad franciscana es el núcleo del presente trabajo. Pero, para hablar de espiritualidad franciscana, es necesario delimitar como esta se hace carne, como se concreta. Para eso se definen, entonces las categorías o características centrales de la misma desde un ejercicio de revisión de literatura, pues no se encuentra de manera oficial una lista ya definida. Además se desarrolla el concepto de espiritualidad en el marco católico, pues el franciscanismo se presenta como un movimiento espiritual al interior de la iglesia.

6.1 Espiritualidad

La espiritualidad es una dimensión compleja del ser humano, no alude solamente a la vida de oración, prácticas de piedad, entre otras, aunque se alimente de éstas como lo indica Rech (2004), esto significa que es una dimensión más amplia, más integrada, más totalizadora; en términos del sacerdote Franciscano Matura (1997), es una visión global de todo lo real: Dios, el hombre y el mundo, la espiritualidad debe ser una vida en el Espíritu y es, a la vez, un don de Dios. En sus orígenes, alrededor del año 1000, y según lo evidencia Castillo (2007) la espiritualidad era todo aquello opuesto a la carnalidad, a la material, a lo corporal, de esta manera “la espiritualidad nació ligada al desprecio de lo sensible y lo corporal” (p. 9). Esta concepción de espiritualidad como aquello contrario al ser humano, alejado de sí mismo, implica una renuncia a aquello que hace parte de la naturaleza misma del ser humano.

No hay una concepción más alejada de espiritualidad que aquella que pretende mostrarla como algo opuesto a lo humano que hizo el mismo Dios, pues todos somos “imagen y semejanza de Dios”, el mismo Dios nos quiso humanos, hombres y mujeres de carne y hueso, pero también con un alma humana, así lo destaca Castillo (2007) cuando indica que “todo el dinamismo humano, ya desde esta vida, está radicalmente invadido, penetrado, transido por lo sobrenatural y lo divino” (p. 11). El ser humano, es, entonces, la primera razón de la existencia de cada uno, el estar en el mundo, el ser hombre o mujer no es contrario al ser espiritual, sino que hace parte de este, se relacionan.

Es importante entender, entonces, que la espiritualidad implica al ser humano en su totalidad, no es una dimensión separada o aislada, la espiritualidad tiene carne y hueso en el ser humano, en su dimensión familiar, personal, social, es una espiritualidad en medio del mundo, según como lo indica Gamarra (1994).

La espiritualidad se entiende en referencia a la estructura de toda la persona. No como algo que se sobreañade o como algo accidental a la persona. En esta estructuración de toda la persona deben estar presentes todas las dimensiones de la misma, también la inserción en el mundo y las relaciones con los demás (p. 38).

En esta misma línea y con el objetivo de marcar el énfasis de la importancia de lo humano, se debe decir que ser hombres y mujeres casados, solteros, con un trabajo, con un uso adecuado del tiempo libre, Que luchan cada día por superarse, por ser mejores, esto también hace parte de la espiritualidad, seres conscientes de su necesidad de Dios, que lo encuentran en cada acción, y lo buscan en cada espacio.

6.2 Espiritualidad franciscana

Dentro de la iglesia católica, en este caso particular, existen muchas formas o caminos de concretar la espiritualidad, el ser franciscano es uno de ellos, no solamente sacerdotes o religiosos, también laicos. Hablar de Espiritualidad Franciscana es hacer referencia a una forma particular de vivir la experiencia de Dios, que comienza con San Francisco de Asís, quien tiene un fuerte encuentro con El Señor y a partir de éste, comienza el ejercicio de una misión al interior de la Iglesia que permea toda la familia franciscana fundada por él. La primera orden (los frailes: menores, conventuales y capuchinos), la segunda orden (Las Clarisas) y la tercera orden (La Orden Franciscana Seglar y la Tercera Orden Regular), son muchas las personas que a lo largo de unos 800 años se han sentido atraídos por esta forma particular de vivir el Evangelio. Para Matura (1997) San Francisco de Asís “deja escritos, que, sin ninguna voluntad ni pretensión de síntesis, ofrecen una visión suficientemente amplia, y en todo caso profunda, de aquello que se puede llamar un camino espiritual, una espiritualidad” (parr 9), por la razón anteriormente descrita, la primera fuente de estudio deben ser los mismos escritos de San Francisco.

Si bien todas las espiritualidades al interior de la iglesia, para que sean auténticas, deben partir del Evangelio, que es el mismo Jesús, en el caso particular de la espiritualidad Franciscana esta es una característica bastante marcada, así lo expone Matura (1997) quien destaca que,

En el centro de la visión de Francisco se encuentra el misterio de Dios en su dimensión trinitaria: el Padre, fuente y culmen de todo, el Verbo del Padre, que ha tomado carne de

nuestra humanidad y de nuestra fragilidad, el Espíritu Paráclito, que no cesa de actuar en nosotros. (parr 12)

Para el franciscano, Dios es el centro de su vida, un Dios hecho hombre en Jesucristo que puede ser contemplado en todo lo creado, tanto en la naturaleza como en los demás seres humanos, a Dios es posible percibirlo en su creación, el mismo Francisco, con su capacidad de contemplación dio testimonio de esto, y dio testimonio de la presencia de Dios en los hermanos en su acompañamiento a los leprosos y marginados de su tiempo.

6.3 Rasgos de la espiritualidad franciscana

Hablar, entonces, de la Espiritualidad Franciscana, es hacer alusión a una serie de elementos que caracterizan dicha forma o experiencia, en términos generales y según el sacerdote capuchino de Paris (1932) toda espiritualidad debe tener a) un ideal particular, b) un conjunto de ideas y sentimientos que nacen de él, c) caracteres que la hagan específica y d) frutos que le sean propios.

Antes de comenzar el desarrollo de esta fase del trabajo de investigación, vale la pena aclarar, que después de realizar una primera revisión de algunas fuentes bibliográficas, se puede concluir que no hay una línea o unidad de criterio, en términos de lenguaje, frente a la definición del tema objeto de estudio. Así, por ejemplo puede verse como los autores emplean expresiones como: líneas de la espiritualidad, características fundamentales, rasgos del franciscanismo, claves de la espiritualidad, entre otros, es decir, no se encuentra un término único para describir aquellos

elementos que hacen parte de la espiritualidad y que la diferencian de otros caminos al interior de la Iglesia.

Es importante, además, aclarar, que no existe una "unidad de criterio" por llamarlo de alguna manera, en la literatura encontrada, frente a las características o rasgos específicos de la espiritualidad franciscana, si bien se encuentran algunos términos claves como: fraternidad, minoridad, pobreza, no se encuentra una "lista clara y organizada" de aquellos elementos, sino más bien interpretaciones, ópticas que se van desarrollando de la misma experiencia original y de las interpretaciones que se van dando a lo largo del tiempo.

El franciscanismo tiene unos rasgos, unas características propias que lo diferencian de los demás movimientos espirituales, todos suscitados por el Espíritu Santo. Hubaut (1982) propone la simplicidad como uno de los rasgos de esta espiritualidad, reflejo del misterio del mismo Dios, la simplicidad se da poco a poco por el Espíritu, "La simplicidad es lo contrario de la duplicidad del corazón doble, dividido entre los bienes terrestres y los bienes de Dios (Adm 16)", la simplicidad se refiere, entonces, a un corazón puesto totalmente en las manos de Dios, vivir del mundo pero sin ser del mundo. La simplicidad se convierte en un rasgo, don del Espíritu, quien nos permite abrirnos a las virtudes evangélicas de Cristo.

La simplicidad ayuda a todos los hermanos de Francisco a vivir el Evangelio puro, original, sin glosa, sin parlamentos, sin teologías complicadas, vivir a Cristo como el mismo Francisco lo hizo. No son las ideas las que deben convertir al hombre, el poseerlas, sino por los mismos actos y su vida de piedad.

La minoridad se presenta como otra característica particular de esta espiritualidad, según como lo explica Micó, “Francisco se consideró menor y se puso al servicio de todos” (Micó, s.f.-b), con este ejercicio de reconocimiento de parte de Francisco a partir de las bienaventuranzas, como ejemplo perfecto del estado de vida cristiano, busca imitar al mismo Jesús que decidió vivir, a pesar de las consecuencias, una vida totalmente acorde a su predicación; la minoridad es, quizá, la característica más determinante, que más identifica el carisma franciscano, un hacerse menor a todos los demás para servirles desde allí.

Son dos las fuentes desde donde el mismo Francisco bebe para proponer la minoridad como estilo de vida. Primero el Evangelio, pues el mismo Cristo llama a todos a ser menores, (cf Lc 22, 26), la situación social de su época, donde los menores, como capa social más baja estaban al servicio de los mayores. El servicio, como revolución del Evangelio, es la máxima en la vida del cristiano, todos llamados a servir y no a ser servidos.

El movimiento franciscano ha sido identificado, además, por el encuentro fraterno, considerándose entonces, la fraternidad como un rasgo o característica determinante, pues según Uribe (2003) Francisco se propuso llevar a cabo el seguimiento de Jesús en fraternidad, según el mismo autor, la fraternidad no hace alusión únicamente a la forma de vida al interior de un grupo, esta pasa también por la relación con los demás miembros de la familia franciscana, con toda la iglesia y con toda la creación. Así plantea de manera muy clara Steiner (1978) “La inspiración de la fraternidad que Francisco constituye con aquellos que, muy pronto y con gran sorpresa suya, vienen a unírsele, es puramente evangélica” (parr 3). Esta experiencia de fraternidad no surge de un deseo o capricho personal, toda la experiencia de Francisco es evangélica. Esta fraternidad, en

el contexto formulado por Francisco de Asís tiene algunas expresiones o manifestaciones muy puntuales:

- Igualdad. Se hace un llamado a no ser superior, mayor, a no tener poder sobre los demás, a no querer dominar sobre ellos, por el contrario y de manera muy evangélica, ser servidor de los demás, hacerse menor, servir y obedecer.
- Reciprocidad: se convierte para Francisco en otra característica de la fraternidad. Debe existir una relación entre todos con reciprocidad, mutuamente.

San Francisco sigue el ejemplo de Cristo, quien siendo Dios se hace hombre por todos nosotros, se despoja de su condición divina para asumir una condición humana, sin dejar de ser Dios se hace hombre. Hay una pobreza real en la vida de Francisco, quien deja también todos sus bienes para dedicarse a la predicación itinerante, pero no se trata aquí solo de una pobreza material, el contexto social de la época de Francisco le permitió entender que no podía existir una opción seria por el evangelio alejada de la pobreza, el Cristo que conoció Francisco era “pobre, peregrino y mendicante” (Micó, s.f). La pobreza franciscana es, entonces, una pobreza real, sin interpretaciones o largos discursos, es una pobreza sin glosa, simplemente pobres.

“Los Franciscanos somos hijos de la contemplación” con estas palabras pronunciadas por un fraile, sacerdote Franciscano, en la predicación de las siete palabras del viernes Santo en 2019, se quiere destacar la contemplación como un rasgo esencial de la espiritualidad franciscana, pues el mismo Francisco era un profundo contemplativo. “Contemplar es un sinónimo de mirar, de ver,

que usamos para indicar que estamos penetrando más profunda y despaciosamente en alguna cosa” (Correa, s.f.) La contemplación no es acción, no es oración en el sentido de cantidad de palabras, antes por el contrario, la contemplación exige un vaciarse de todas aquellas cosas que nos permiten ver realmente lo esencial: a Dios.

Como puede verse, son diversos los rasgos o características de la espiritualidad franciscana, hay un profundo matiz puramente evangélico en las enseñanzas y en la vida del mismo Francisco que a lo largo del tiempo han ido descubriendo los estudiosos del franciscanismo, hay en Francisco, además, ideas muy marcadas por la experiencia de vida de su tiempo, por el lugar donde habitó, pero también hay una profunda experiencia mística, un encuentro real con Cristo que transforma su vida.

Solo se presentan en este apartado unos esbozos iniciales de la espiritualidad Franciscana, queda pendiente la tarea de profundizarlos, tanto desde los diferentes autores, como desde los escritos del mismo Francisco, para posteriormente reflejarlos en el magisterio del Papa Francisco, tareas que serán abordadas en el desarrollo de la presente propuesta de investigación.

6.4 Espiritualidad Franciscana en el magisterio del Papa Francisco

Es claro el marcado enfoque en la espiritualidad franciscana con el cual el Santo Padre Francisco ha querido impregnar su pontificado, a continuación se desarrollan algunos de estos elementos:

Minoridad como gesto de humildad: El Papa Francisco ha manifestado un espíritu sencillo en sus acciones y en sus palabras. Un ejemplo de ello es una de sus frases al final de *Evangelii Gaudium* al afirmar que

“Si alguien se siente ofendido por mis palabras, le digo que las expreso con afecto y con la mejor de las intenciones, lejos de cualquier interés personal o ideología política. Mi palabra no es la de un enemigo ni la de un opositor.” (Francisco, 2013, n. 208)

Estos testimonios de humildad, resuenan con fuerza ante un pasado de infalibilidad, que impedía practicar un lenguaje que se hiciera cercano, que pudiera ser diciente a la Iglesia Pueblo de Dios, pues eran afirmaciones surgidas desde la tecnicidad y la sistematización que en ocasiones limitan el magisterio de la Iglesia y a la teología en general, a unos destinatarios con conocimientos requeridos para comprender la propuesta de los Pontífices.

Francisco es sencillez y cercanía, es minoridad.

“La Exhortación [*Evangelii Gaudium*] se caracteriza, no solo por un lenguaje pastoral cercano e informal, sino también por ser un texto teológico y pastoral que, por decirlo con una imagen, abrió las ventanas y las puertas del ‘palacio de invierno’ al viento cálido y pluriforme del *aggiornamento* del Vaticano II”. (Luciani, 2016)

Lo anterior permite vislumbrar la riqueza que puede alcanzar el presente trabajo, si se profundiza en las estrategias a nivel teológico e incluso metodológico que ha usado el Papa Francisco, para replantear la imagen del Pontificado, como una oportunidad para experimentar una labor de pastor, que incluye actitudes de nobleza y sencillez, que faciliten la actitud de escucha que

requiere el mundo actual.

Evangelizar desde la alegría: “¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega.” (Francisco, 2018) El Papa Francisco reconoce la dificultad que tienen las generaciones actuales, para relacionar la práctica de la fe con una actitud alegre. No sólo los consagrados, pues toda la Iglesia ha sido llamada a recuperar la alegría para hacer más dicente el anuncio del evangelio. De igual manera, uno de los textos que más explica la forma en la cual el Sumo Pontífice entiende el papel de la Alegría, es *Gaudete et exsultate* («Alegraos y regocijaos» en latín), su tercera exhortación apostólica, que describe la condición fundamental para una tarea pastoral acorde a los tiempos actuales: comunicar la esperanza de la resurrección que cobra sentido en la comunidad.

Nuestra enseñanza que es la enseñanza del Evangelio transmitida por la Iglesia, debe provocar que nuestros nuevos interlocutores puedan reconocer en ella un motivo de esperanza, una fuente de alegría. Por ello, Francisco en su diálogo con el Comité de Coordinación del CELAM en Río de Janeiro comenta, a propósito del Concilio, que es necesario renovar la praxis eclesial (Espinosa, 2016)

De esta manera el padre Juan Pablo Arce, explica cómo el magisterio de Francisco invita a ubicar la esperanza, en el centro del mensaje evangélico que requiere el mundo actual, pues las condiciones de vida de los creyentes, influye en la percepción de la propuesta de fe que celebra la Iglesia, lo que representa un reto a nivel pastoral.

Equidad para alcanzar la paz: La periodista Paola Ordaz, afirma que El Papa Francisco plantea “una reforma de la Iglesia, que incluya una conversión del propio papado, y un llamamiento urgente a los políticos para que luchan contra “la tiranía” del sistema económico”.(Ordaz, 2013). Lo anterior constituye una referencia clara a la perspectiva de renovación que se identifica en todo el magisterio del Papa Francisco.

El cambio al que invita, consiste en la formulación de estrategias para acercar a la Iglesia a sus motivaciones originarias que están alejadas del afán por el poder y que requiere de un llamado al servicio por y para los más necesitados. Esta es una invitación a la reparación de la Iglesia, similar a la misión originaria que recibió San Francisco de Asís, hoy el Papa Francisco, de una manera discreta busca reformar la Iglesia, en el sentido sano de la expresión.

“Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia.” (Francisco, 2013) El Papa Francisco afirma que la paz es una consecuencia de la construcción de una sociedad en condiciones de respeto y equidad.

Crisis del compromiso comunitario: La exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* contiene una categoría fundamental para entender la propuesta del Papado de Francisco. “Algunos todavía defienden las teorías del «derrame», que suponen que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo”.(Francisco, 2013) Al afirmar la necesidad que poseen los estados, de regular las dinámicas del mercado, el Papa propone un compromiso surgido desde la fraternidad que motiva a los seres

humanos a generar mayor bienestar para sus conciudadanos o sus hermanos, en palabras del Santo de Asís.

Según el sacerdote Villagrán (2014), *Evangelii Gaudium* posee un contenido en el cual “se aprecia una clara denuncia del sistema económico liberal actual y una propuesta para incluir a los pobres en la sociedad.” (p. 10). La dimensión social de la fe cristiana, es expuesta en la exhortación apostólica mencionada, de tal manera que identifica el compromiso de generar una sociedad que posea las condiciones apropiadas para el progreso económico y social de todos, como una de las tareas ligadas a la experiencia de creer en Jesús.

Respecto a la crisis mencionada, el padre Soteras (2013) afirma que “casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe.” El Padre reconoce en la exhortación del Papa por asumir de manera eficaz, un mayor compromiso comunitario, una de las características de la fe cristiana, que ha sido retomada por el Sumo Pontífice.

Contemplar la Casa Común: La contemplación en el magisterio del Papa Francisco está ligada a su percepción de nuestro planeta, es decir, la Casa Común. Es por ello que su encíclica *Laudato Si* (alabado seas), hace referencia a la alabanza atribuida a San Francisco de Asís, la espiritualidad franciscana es amplia y abarca, además, toda la creación de la cual hacemos parte, la que fue dada por Dios al hombre para su cuidado, el cántico del hermano sol es una muestra contundente del reconocimiento por parte de Francisco de Asís del enorme e incalculable valor de

la creación, de igual manera, la tierra es, para el Santo Padre, un motivo de unión con Dios, lo cual es “algo que tan bellamente comprendió San Francisco de Asís cuando, descubriendo que toda la creación era su hermana, expresa con un corazón exultante: “Alabado seas, mi Señor”.” (Muñoz, 2018. p.1)

Toda vez que, “Laudato Si del papa Francisco es un gran regalo para la humanidad: con el fin de evitar una coalición catastrófica de la economía global y el medioambiente, la humanidad necesita urgentemente cambiar la trayectoria y funcionamiento de la economía global”. (Rodríguez, 2017). Pero el Papa Francisco alimenta la propuesta de contemplación descrita anteriormente, cuando identifica la urgencia de la situación actual del medio ambiente, y lanza un llamado a la transformación de esta realidad, producto del sentimiento de gratitud, así como el deseo de alabanza que genera reconocerse parte de la naturaleza.

7 DISEÑO METODOLÓGICO

7.1 Enfoque de la investigación

Se presenta una investigación con un enfoque cualitativo y con un énfasis o centro en la revisión documental, no se abordará entonces el trabajo con un grupo poblacional específico ya que no hace parte de los objetivos y alcances de la investigación. Según orienta Hernández (2010) este tipo de investigación no busca probar hipótesis, y se basa en métodos de recolección de información no estandarizados, no se efectúan mediciones numéricas ni análisis estadísticos. Todo el trabajo está enfocado en el análisis documental y la comparación de las teorías.

7.2 Tipo de investigación

Dentro de los diferentes tipos de investigación cualitativa, se toma la decisión de realizar una investigación documental pues es la que responde de una manera más pertinente a los objetivos de la presente investigación. Los documentos publicados por el Santo Padre Francisco son los que dan cuenta de manera más objetiva de su magisterio. Para López (2002), esta metodología de análisis se ubica en el ámbito de lo descriptivo, y busca descubrir los componentes básicos de un fenómeno determinado.

7.3 Técnicas y herramientas de análisis de la información

La técnica empleada para la recolección y análisis de la información será la revisión documental. Se tomarán algunos de los documentos claves del pontificado del Papa Francisco para analizar la forma como aborda las características o rasgos de la espiritualidad franciscana y las implicaciones o retos que se presentan, esto se realizará a través del análisis y comparación de los principales postulados del franciscanismo en torno a las categorías y subcategorías seleccionadas y el contraste de esta información con lo expuesto en el magisterio del Santo Padre.

Para el análisis de la información se seguirán los pasos propuestos por Fernández, (2006)

- Obtener la información.
- Capturar, transcribir y ordenar la información.
- Codificar la información.
- Integrar la información.

7.4 Categorías y subcategorías para el análisis de los datos

Como puede apreciarse en la propuesta de desarrollo del marco teórico la presente investigación aborda las siguientes categorías y subcategorías:

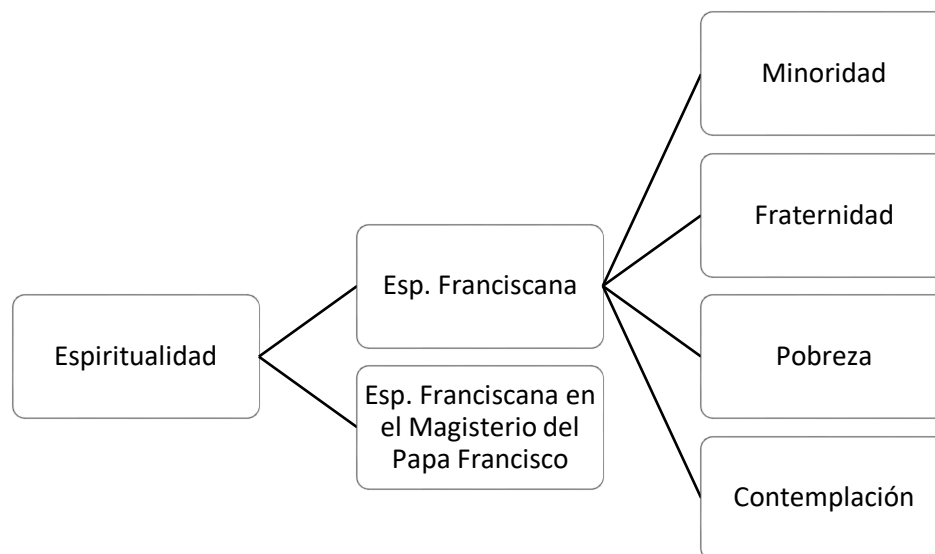


Figura 1. Categorías y Subcategorías de análisis.

Fuente: elaboración propia.

8 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación se desarrollan tres capítulos correspondientes a los resultados y discusión de la presente investigación. En el primer capítulo se presentan las principales características de la espiritualidad franciscana, en un segundo capítulo se exponen algunos de estos rasgos desarrollados en el magisterio del Papa Francisco, en el tercer capítulo se analiza la forma como el Papa Francisco ilumina, a la luz de los tiempos, estos rasgos o características y las implicaciones o retos que se presentan, dando de esta manera cumplimiento a los objetivos de la presente investigación.

8.1 Rasgos de la espiritualidad franciscana.

La espiritualidad franciscana ha suscitado el interés de muchas personas a lo largo de estos 800 años de existencia, desde los primeros días de conversión de Francisco, donde con su ejemplo empezó a atraer a cientos y luego a miles, hasta nuestros días, donde el carisma franciscano ha permeado profundamente en el corazón de muchos. Durante sus inicios de vida pública, posterior a su momento de conversión, Francisco empezó a atraer a otras personas que quisieron vivir como él, es así como en el año 1209 aproximadamente funda la comunidad de Frailes menores, posteriormente en el año 1212 la orden de Hermanas Clarisas, con su amiga Clara, y en el año 1221 la Orden Franciscana Seglar, es precisamente estas comunidades las que en la actualidad permean el carisma Franciscano en la Iglesia y en toda la sociedad. No se encuentra un consolidado o listado único de rasgos de la espiritualidad franciscana, si bien la fuente de donde parten todos los autores es la vida y obra del santo, son diversas las interpretaciones que de estos se ha realizado.

Para desarrollar este capítulo se realizará primero una clasificación desde diversos autores de aquellos elementos, para posteriormente tratar de abordar cada uno de ellos, dando respuesta de esta manera, además, al diseño metodológico formulado para esta investigación. Se insiste en que se trata solamente de una aproximación, de un intento por conocer un poco más esta forma de vivir el Evangelio. Es bastante amplia y variada la literatura en torno a los elementos esenciales de la espiritualidad franciscana. En todo caso vale la pena profundizar un poco en algunos de ellos con la intención de permitir una mayor claridad sobre los mismos y facilitar el análisis posterior de dichos elementos en el magisterio del Papa Francisco, tema que ocupa el segundo capítulo de esta sección.

8.1.1 Oración - contemplación

Jesús, durante su vida en esta tierra, siempre dedicó tiempo para la oración, esta hacía parte de su cotidianidad, basta con dar una mirada a los diferentes evangelios para tener una mayor claridad frente a este elemento (cf Lc 3, 21-22. Mt 6,5. Mc 11, 24, por ejemplo), de la misma manera Francisco fue un hombre de oración, su profunda contemplación lo fue identificando poco a poco con aquel a quien contemplaba, y así como Cristo era hombre de oración, el Santo de Asís dedicaba horas y horas a la contemplación y la oración, una oración “que posee la reciedumbre y solidez de la fe” como bien lo explica el sacerdote Franciscano Azzimonti, (1974, parr. 10), por tal razón es una empresa bastante ambiciosa pretender abordar la oración en la espiritualidad de San Francisco, pero a la vez una tarea necesaria para todo cristiano que quiere seguir su ejemplo.

Esta capacidad de contemplación – oración de San Francisco fue destacada por su biógrafo oficial, Tomas de Celano, quien expresó “Así, hecho todo él no ya sólo orante, sino oración,

enderezaba todo en él -mirada interior y afectos- hacia lo único que buscaba en el Señor” (2 Cel 95), con esta actitud Francisco enseñaba, con su ejemplo, pues siempre miraba a Cristo y en todo se orientaba según su ejemplo como bien lo indican Esser & Grau, (1974).

Francisco de Asís era realmente un hombre de oración, los frutos que se vieron en el Poverello, de una vida buena y santa como lo destaca Optato (1990) no pueden ser fruto más que de una intensa vida de oración, una identificación total con Jesús que permite transformar su existencia hasta lo más profundo de su ser, su vida entera se volvió oración, comunicación constante con el Padre, no solo con palabras sino con obras, con toda su existencia, todo él era comunicación con Dios.

Para Francisco de Asís toda la vida debe ser oración, una oración que permita acercarse a Dios con corazón puro como lo recuerda Leclerc (1974), Sin importar las diversas ocupaciones, dedicando todo el tiempo posible al trabajo y el estudio, evitando la ociosidad que es enemiga del alma, nunca puede apagarse el Espíritu de la Santa oración, como bien lo indican los franciscanos Esser & Grau, (1974) toda la vida debe ser un vaciarse de sí mismo, purificarse, para luego llenarse de Dios. Esa capacidad de contemplación de Francisco, quien siempre observaba a Cristo en la cruz, no es más que un intento por despojarse de sí mismo, de todo aquello que ofende a Dios y que habita en el ser humano, para llenarse del sumo bien, del todo bien.

Profundizar en los escritos del Santo, en su forma de oración, en su relación íntima, personal con Dios, permite establecer que la vida entera para Francisco es oración. Que hay una sed en su interior que solo puede calmar ese encontrarse con Dios en la oración en todo momento, “continua

e incesante” (Esser & Grau, 1974) , todo el día, una consagración total al servicio de Dios, todas las acciones que el hombre emprenda deben servir para dar gloria a Dios.

8.1.2 *Fraternidad*

Si bien al hablar de rasgos o características de la espiritualidad franciscana se está haciendo referencia a aquellos elementos que son más propios y que la distinguen de otros movimientos al interior de la Iglesia, la fraternidad tiene un valor especialmente importante al interior de toda la comunidad franciscana, cuando el sacerdote Franciscano Micó, (1998. parr. 1) expresa que “Una de las pocas seguridades que jalonaron el camino espiritual de Francisco fue su convicción de que la forma de vida evangélica que el Señor le había inspirado debía crecer y realizarse dentro de la Iglesia” está haciendo referencia precisamente a esa dimensión comunitaria, fraterna, del movimiento franciscano, esta no es una espiritualidad para solos, para solas, es una espiritualidad que se vive en comunidad al interior de la Iglesia, que es en sí misma creadora de comunidad.

El término fraternidad, con el paso del tiempo, va tomando una dimensión más compleja, pues hace referencia por una parte a la dimensión espiritual de la comunidad franciscana, pero al mismo tiempo asume una dimensión organizacional, en la medida en que los pequeños grupos conformados por los frailes, religiosas y/o laicos también son llamados fraternidades.

La fraternidad que el mismo Jesús proclama en su evangelio, aquella que dio origen a la Iglesia en las primeras comunidades cristianas, que a pesar de las persecuciones, violencia y asesinatos logró crecer, hace parte esencial de este movimiento, es un elemento constitutivo, es decir, no puede concebirse una espiritualidad franciscana sin fraternidad.

8.1.3 *Minoridad*

No se puede hablar de espiritualidad Franciscana sin hacer referencia a la minoridad, no se trata de una característica más, la minoridad es aquel rasgo que “colorea a todos los demás, haciéndolos franciscanos” (Micó, s.f parr. 5), es decir, se trata de un rasgo determinante, fundamental en la experiencia de Francisco y por ende en todos los franciscanos.

No es fácil definir la minoridad en términos de existencia cristiana si se quisiera llamar así, el mismo Micó expone que esta característica se desvanece junto a la pobreza de espíritu, humildad, sencillez y servicio (Micó, s.f) de suerte que no se sabe en ocasiones donde termina una y empieza la otra. Por esta razón es fundamental conceptualizarla de manera adecuada.

Más adelante el mismo Hno. Micó (s.f) expone que ya desde los inicios del movimiento franciscano aparece la minoridad como rasgo fundamental, así se puede evidenciar al contemplar los nombres que aquella primera fraternidad fue adoptando con el paso del tiempo: Penitentes de Asís, Pobres menores, hermanos menores.

Por un lado es fundamental aclarar que la experiencia de Francisco se arraiga en lo más profundo del Evangelio, con una radicalidad raras veces vista en la Iglesia, pero además inspirado por la dinámica social de su tiempo, caracterizada por una muy marcada división en clases sociales y diferentes formas de clasificar a sus habitantes, bien por su patrimonio o por su posición social, se usaban los términos mayor para designar a las personas con un alto patrimonio, también a aquellos que ocupaban cargos como caballeros, y menores a aquellos con menores recursos o con

posiciones sociales diferentes (menores). Esta situación social, donde unos sujetos estaban por encima de otros y la manera como Jesús se acerca en el Evangelio a los niños, a los pobres, a los maltratados de su tiempo que inspiran a Francisco.

8.1.4 Pobreza

La pobreza, como bien lo detalla Micó, (s.f), en un primer momento se describe principalmente teológica, pues Francisco en su encuentro con Dios, lo descubre como creador, rico en ser y generoso, santo, bien absoluto, y el hombre pecador y mendigo de ser, pobre. Esa relación pobre (del hombre) con riqueza (de Dios) permite establecer esta primera aproximación, permitiendo, además, descubrir a Jesús, que siendo Dios mismo, se hizo pobre.

Así como las características anteriores, la pobreza está en lo más profundo de la médula de la espiritualidad franciscana, pues aparece en la misma desde sus orígenes, para el sacerdote franciscano Leclerc, (1976. parr 3) “muy pronto la pobreza se impuso a Francisco como la base indispensable e irrebable de una experiencia evangélica auténtica e integral”, pues no es posible observar un evangelio alejado de la óptica de la pobreza, dado que Cristo era pobre.

Ser pobres para los franciscanos es vivir del trabajo material y recurrir a la mesa del Señor (mendicidad) cuando haga falta, la mendicidad y la pobreza son dos elementos que van unidos, de la mano. Paul, (1980) resume la pobreza franciscana a través de los siguientes elementos: la pobreza se relaciona con la imitación de Cristo, pues Cristo vivió en pobreza y fue huésped, se rechaza entonces la posesión, pues todos comparten la condición de Cristo que se hizo pobre.

Si bien en la literatura aparecen otros rasgos asociados a la experiencia de la espiritualidad Franciscana, estos son quizá los más sobresalientes o los más destacados por los diferentes autores. Todos estos elementos tienen un arraigo fuerte, primero en el evangelio y después en la experiencia que Francisco tuvo de Dios. En el Evangelio pues esta es la primera fuente de inspiración del Santo, basta con leer sus escritos o revisar las reglas que dejó para sus comunidades, para ver grandes trozos de la Sagrada Escritura casi que tomados al pie de la letra, en medio de sus limitaciones, pues no era un gran académico, Francisco transmitió un amor desbordante por la Sagrada Escritura, por la Palabra viva de Dios, de quien tuvo una fuerte experiencia pues transformó a partir del encuentro con el Señor toda su vida.

8.2 Rasgos de la espiritualidad franciscana presentes en el pontificado del Papa Francisco

Francisco de Asís ha sido un punto importante de inspiración para el Santo Padre Francisco, no sólo desde la elección del nombre de este Santo para su pontificado, sino desde los diferentes elementos de la espiritualidad franciscana que poco a poco se transmiten en sus enseñanzas. Según comenta el mismo Papa (Zenit, 2013) el nombre le vino cuando un amigo suyo le recomendó no olvidarse de los pobres, cuando ya era un hecho su elección como sucesor de Pedro.

No se trata solo de las ideas de espiritualidad franciscana transmitidas en sus intervenciones, tampoco se considera únicamente los elementos relacionados con el cuidado de los pobres y de la casa común que han aparecido en sus documentos oficiales, es la suma de todos estos elementos, junto con las enseñanzas que ha transmitido a través de sus acciones, desde los gestos más cotidianos, hasta los más contundentes, el Papa Francisco ha asumido como propia la ardua tarea que en su tiempo tuvo Francisco de Asís de reparar la Iglesia, la Iglesia, comunidad de fieles fundada por el mismo Cristo, vive tiempos difíciles, necesita una profunda restauración, no solo

desde el Vaticano como centro históricamente reconocido, no solo la jerarquía, sacerdotes y religiosos, sino también todo el pueblo de Dios, todos llamados, invitados por el Santo Padre para reparar la Iglesia.

Con el objetivo de dar continuidad a la estructura del texto, definida desde el capítulo anterior, a continuación se exponen los elementos de la espiritualidad franciscana presentes en el magisterio del Papa Francisco en el mismo orden propuesto con anterioridad: oración – contemplación, fraternidad, minoridad y pobreza.

8.2.1 *Oración - contemplación*

La contemplación para San Francisco de Asís era espacio para el encuentro con Dios, de manera particular en la observación de la creación. De igual manera el Santo padre Francisco otorga un papel fundamental a toda la creación en este encuentro del hombre con Dios. Así lo destaca el Papa Francisco (2015) en su *Carta Encíclica Laudato SI* al expresar que “esta contemplación de lo creado nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir” (n. 85). No en vano el mismo título del documento Laudato SI (alabado seas mi Señor), es tomado de uno de los escritos del Santo de Asís.

Al hablar de contemplación, no se hace solo referencia a la naturaleza; el otro, ser humano, como criatura de Dios, también debe ser sujeto de contemplación para todos los cristianos, al ser todos templos vivos del Espíritu Santo, con la dignidad de seres humanos, hijos de Dios, en quien habita el mismo Señor. Es el otro, además, hacia quien me debe mover la oración, según el Papa Francisco (2019) lo pronuncia en su Discurso en el Encuentro internacional de la red mundial de oración del Papa (apostolado de la oración) con ocasión del 175 aniversario “La oración personal o comunitaria nos anima a dedicarnos a la evangelización y nos empuja a buscar el bien de los

demás”(n. 4). Se entiende entonces, desde las enseñanzas del Papa Francisco, que la oración, no debe ser un monólogo, debe ser un diálogo abierto y fluido con el Señor, pero, además, debe ser punto de partida para mi relación con el otro.

La contemplación es un ejercicio vital para el cristiano, pues es en ella donde precisamente el hombre se pone delante de Dios, así lo recuerda el Papa Francisco (2015a) en la *bula Misericordiae Vultus* “Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz” (n. 2). No se trata de una contemplación pasiva, estática, solo de un estar ahí. Para San Francisco, según lo explica Steiner, (1978) la contemplación es “una mirada de fe sobre los seres y los acontecimientos” (párr. 49), es una mirada que se proyecta sobre el mismo Cristo, su realidad humana, una mirada guiada por el Espíritu Santo, es una mirada que le permite a cada ser humano ser construido por el Señor, actualizado, es una mirada que transforma como bien se puede apreciar en diferentes pasajes del Evangelio.

8.2.2 *Fraternidad*

La Fraternidad para Francisco de Asís es relación con mi grupo familiar o comunidad, con toda la Iglesia, con todos los seres vivos y con toda la creación como bien lo recuerda Uribe (2003). El Santo Padre ha dado testimonio de vida fraterna, no solamente desde sus enseñanzas sino también desde la vida cotidiana. En su viaje apostólico a los Emiratos Árabes Unidos, manifiesta el Papa Francisco (2019) que el creyente “está llamado a expresar esta fraternidad humana, protegiendo la creación y todo el universo y ayudando a todas las personas, especialmente las más necesitadas y pobres” (párr. 1), los más necesitados y pobres, quienes también fueron, por decirlo

de alguna manera, los preferidos de Francisco de Asís, pues en ellos veía a Cristo pobre y necesitado, pobres de lo material, pero ricos en la presencia del Señor.

En tiempos de Francisco, éste tuvo una inquietud especial por aquellos marginados de la sociedad, por los leprosos, enfermos, etc. Esa preocupación por los que sufren, de igual manera, es una constante en el Papa Francisco, así se puede evidenciar cuando en la *constitución apostólica Vultum Dei Quaerere* (2016) recuerda a todas las comunidades de religiosas contemplativas “que la vida de oración y la vida contemplativa no pueden vivirse como repliegue en vosotras, sino que deben ensanchar el corazón para abrazar a toda la humanidad, y en especial a aquella que sufre.” (n. 16), esta es una invitación que se extiende a toda la Iglesia, a vivir la fraternidad afuera de sí también, no solamente en su interior.

Esta preocupación por los marginados, típica de Francisco de Asís, es una constante en el actual Pontífice de la Iglesia Católica, así, el 26 de marzo del año 2019 publicó la *carta apostólica en forma de Motu Proprio sobre la protección de los menores y de las personas vulnerables*. Este documento obedece a la necesidad de reparar la Iglesia, como el mismo Francisco de Asís en su tiempo lo comenzó, ahora el papa Francisco continúa con esta misión desde el interior de la misma.

Jesús tuvo siempre a los más vulnerables, los niños como centro de su predicación, el mismo Francisco de Asís realizó gran parte de su trabajo inicial, después de su conversión, con los leprosos y marginados de la época, ahora el Santo Padre Francisco continúa esta misión, no solo desde el cuidado, sino desde la protección y defensa de los mismos.

8.2.3 *Minoridad*

En el discurso que da a las familias franciscanas de la primera orden y de la tercera orden regular, el 23 de noviembre de 2017, reconoce la actualidad e importancia de la minoridad en una vida al estilo de Jesús, así lo expresa Francisco (2017). “Since Christ and the Gospel were the fundamental option of his life, in all certainty we can say that minority, while not lacking its ascetic and social motivations, was born from contemplation of the incarnation of the Son of God” (Párr. 5).

Son dos los elementos que asocia a la minoridad: hacerse pobre cuando era rico y la lógica de la renuncia, Dios mismo se despojó de su condición para hacerse hombre, Francisco de Asís en su tiempo renunció a todo por seguir el reino, una renuncia radical. Más adelante, el Santo Padre, destaca además como la vida de San Francisco de Asís estuvo determinada por el encuentro con el Dios pobre. Ese hacerse nada del hombre frente a Dios, pues no tiene más que su pecado, es un elemento determinante de la experiencia de minoridad en la espiritualidad Franciscana. La minoridad es, según lo expresó Francisco (2015c) en su *discurso a los capitulares de la orden de frailes menores*, “La minoridad llama a ser y sentirse pequeño ante Dios” (párr. 4), es abandonarse en el amor del Padre, esta actitud de sentirse nada delante de Dios y necesitado de él, es fundamental en la salvación, hacerse como niños de pecho que necesitan de su madre y se alimentan de ella.

8.2.4 Pobreza

El Santo Padre Francisco ha dado enseñanza permanente, en su vida pública, de un deseo de una vida pobre, al estilo evangélico y según el mismo Francisco de Asís lo predicó. En su vida pública se destacan de manera particular diversas ocasiones en las cuales el Santo Padre ha enseñado a través del ejemplo que es posible llevar un vida con un menor apego a los bienes terrenos en medio de una sociedad que propugna por el uso desmesurado de estos. En su carta encíclica *Laudato SI* nos expresa “La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio” (Francisco, 2015b, no. 11), la pobreza como aquel desprendimiento de todos los bienes terrenos, una pobreza sin interpretaciones, sin profundos discursos teológicos, simplemente pobre como el mismo Evangelio lo enseña.

Pero no se trata solo de un discurso sobre la pobreza o de una vida pobre, se busca también mejorar la condición de vida de aquellos que viven en la miseria, reconocer su dignidad de seres humanos, hijos del Dios vivo, de aquellos pobres que no sólo padecen la injusticia sino que también luchan contra ella, según lo comentó el mismo Papa Francisco en el discurso dado a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares en 2014.

En el mismo evento, destacó el Papa Francisco el derecho que todos tienen a la tierra, el techo y el trabajo, dice el Papa Francisco (2014) “No se entiende que el amor a los pobres está al centro del Evangelio. Tierra, techo y trabajo, eso por lo que ustedes luchan, son derechos sagrados” (párr. 9), destaca el Papa que esa es la doctrina social de la Iglesia.

No se agotan en este capítulo de la presente investigación todos los elementos de espiritualidad Franciscana presentes en el magisterio y en la vida pública del Papa Francisco, pero sirven como abreboza o como punto de partida para otras investigaciones sobre este particular.

8.3 Retos para la Iglesia al asumir los rasgos de la espiritualidad Franciscana

Apenas si se comienza a comprender la misión del Papa Francisco, aquella misma misión que Francisco de Asís tuvo en su tiempo: reparar la Iglesia. Con el objetivo de desarrollar este apartado, desde el análisis y las reflexiones que se produjeron en la investigación, se identificaron los retos que tiene la Iglesia a partir de algunos de los planteamientos que el mismo papa Francisco ha realizado a lo largo de su pontificado, los cuales, además, están relacionados con los rasgos de la espiritualidad Franciscana con el objetivo de no perder el horizonte de la presente investigación.

Al hablar de retos para la Iglesia, se hace referencia a las nuevas tareas, a aquellas actitudes, cambios, nuevos enfoques que deben ser asumidos poco a poco por la Iglesia, giros que deben darse para tener una Iglesia cada vez más marcada por aquellos rasgos de la espiritualidad Franciscana los cuales son puramente evangélicos, en correspondencia con la originalidad del anuncio realizado por Cristo Jesús. Una de estas expresiones que ha llamado la atención fue pronunciada con las siguientes palabras “como me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres”, (RomeReports, 2013).

Cuando se habla de Iglesia no se hace únicamente referencia a los sacerdotes, a las y los religiosos, la Iglesia entendida como todo el pueblo de Dios, de manera muy importante los laicos,

quienes viven en medio del mundo en realidades tan complejas y quienes pueden llegar con el evangelio a donde no alcanzan los demás miembros del cuerpo místico de Cristo.

8.3.1 *Iglesia fraterna*

En entrevista realizada por el canal ATV al sacerdote Jesuita Edwin Vásquez (2018) de la Universidad Antonio Ruíz de Montoya, se destacan aspectos de una Iglesia fraterna necesarios en este camino de renovación eclesial, se presenta entonces como uno de los retos que debe asumir la Iglesia a partir de los rasgos de la espiritualidad franciscana, la fraternidad como aquel encuentro con el hermano, el padre Vásquez (2018) lo expone de la siguiente manera “en esos gestos que parecen secundarios muchas veces se juega la pertenencia... ese es un trato personal que nos falta en la Iglesia Católica”, se trata de una invitación para toda la Iglesia de realizar un trabajo pastoral de puerta en puerta, en contacto con el otro, pero también con las otras Iglesias. El Papa Francisco es un pontífice de acción y ha podido ser visto visitando la Iglesia Anglicana, Iglesia Ortodoxa, Judíos, etc., esa muestra de diálogo ecuménico e interreligioso que invita a todos los seres humanos a una vida más fraterna, así lo manifiesta el Santo Padre “La unidad que está germinando en nosotros, la unidad que comienza sellada por un mismo bautismo que todos tenemos, la unidad que vamos buscando juntos en el camino” (Francisco, 2015d) De igual manera en los diferentes espacios donde se ha podido ver el Papa Francisco y en sus escritos, invita al cuidado de la creación, el mismo Francisco de Asís fue un gran contemplativo de la naturaleza creada por Dios, así el Santo Padre nos ha invitado al cuidado de la casa común, basta con leer su encíclica *Laudato SI* y observar el video del Papa para entender el fuerte llamado que realiza a todos para ser fraternos con la creación.

Se trata de un reto para la Iglesia pues es un nuevo enfoque, una nueva mirada, que si bien ya había sido de cierta manera propuesta por Francisco de Asís en su tiempo y con sus limitaciones, ha recibido un nuevo aire de parte del actual jerarca de la Iglesia Católica, una Iglesia de puertas abiertas, en salida y que acoge a los demás hermanos y a toda la creación.

8.3.2 *Iglesia pobre y para los pobres*

Este es otro aspecto crítico, sobre todo para quienes están en la comodidad de sus cargos actuales, acostumbrados a una vida cómoda, tanto al interior de la jerarquía como de todo el pueblo de Dios, sacerdotes, religiosos y laicos que han tratado de dar diferentes interpretaciones al mensaje evangélico y cuya vida de fe se ha limitado a una religiosidad mal entendida o a una academia sin sentido, encerrada en sí misma y que no mira al marginado, ya el Papa Francisco en sus diferentes discursos ha hecho hincapié en este asunto, “como me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres”, (RomeReports, 2013) expresa el mismo Santo Padre, como una invitación especial para dejar de lado el egoísmo del tener para sí y pensar en las necesidades también de los demás.

En su tiempo, uno de los principales hechos que marcó el proceso de conversión de Francisco de Asís fue el encuentro con los pobres y el encuentro con los leprosos, así lo destaca el sacerdote Franciscano Uribe (2001), estos pobres y leprosos que hacían parte de la periferia de la ciudad, conocidos como marginados, se ven reflejados hoy en día, en tantos y tantos pobres materiales y espirituales, en aquellos abusados, violentados, en los desplazados por las guerras y por la injusticia, el Papa Francisco, así como Francisco de Asís, ha tenido una preferencia especial por ellos en quien se ve el rostro del Cristo que sufre y de igual manera ha invitado a toda la Iglesia para que acuda en su ayuda, en una de sus primeras apariciones en medios de comunicación tras

asumir como sucesor de San Pedro, el Papa lo expreso de manera muy clara “cómo me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres” (EuroNews, 2013)

Los planteamientos de Francisco de Asís deben ser entendidos al pie de la letra y sin comentarios o interpretaciones, así lo dejó escrito el mismo santo en su testamento “Y a todos mis hermanos, clérigos y laicos, mando firmemente por obediencia que no introduzcan glosas en la Regla ni en estas palabras diciendo: Así han de entenderse” (San Francisco de Asis, s.f, n. 38).

8.3.3 *Volver a Jesús el Cristo*

Este es un tema difícil de abordar, en cuanto implica, para algunos, romper con estructuras equivocadas que se han ido construyendo y afianzando a lo largo de los siglos, de estructuras anquilosadas en el pasado, y es quizá donde se presenta el más grande reto para la Iglesia, comprender el mensaje de Jesús, el centro de su predicación: el cual es según el sacerdote José Antonio Pagola (2009) el reino de Dios. Si bien hay acciones en la Iglesia encaminadas hacia el encuentro con el otro, estas no parecen ser el centro. Se ha dado más importancia, en muchos de los casos, a otro tipo de actividades, que si bien son importantes para una vida de comunidad, no son el centro del Evangelio, el mismo Santo Padre Francisco indicó en un discurso pronunciado en Roma en el año 2019, que “El encuentro con el otro es también un encuentro con Cristo” (Francisco, 2019c, parr. 8), no se puede, entonces, comprender una relación con Dios, con Cristo Jesús que antes no ha pasado por el hermano.

En una conferencia dada en España, en la jornada de formación permanente de la unión de religiosos de Cataluña, el teólogo, sacerdote José Antonio Pagola presenta uno de los retos más

importantes para la Iglesia de hoy, según el mismo sacerdote lo expone: “volver a Jesús el cristo es la tarea más urgente en la Iglesia de hoy” (Pagola, 2009), insiste posteriormente que esta es la tarea más importante de la Iglesia, poder iniciar una verdadera conversión hacia Jesús. Este reto tiene serias implicaciones para el estilo de vida del Cristiano, pues poco a poco y con el paso del tiempo se ha notado una constante y es la relajación en el estilo de vida, nótese que este hecho, de cierta manera, dio origen a la reforma en la Iglesia, además tuvo relación con la conversión de Francisco de Asís y con las diferentes reformas que se han dado en algunas de las comunidades religiosas a lo largo del tiempo, no es fácil lograr compenetrar la vida de fe con la dinámica cotidiana, pero es el llamado, así el Santo Padre Francisco ha dado diferentes muestras de esta situación. Dejar de lado la ostentación en el vestuario, el lugar donde vive, la forma cercana como se relaciona con las personas, es una actitud de cercanía, humildad, sencillez en términos más simples, pero no se queda solo ahí.

Volviendo al discurso del teólogo Pagola, entender el centro del mensaje de Jesús es vital para esta conversión, poder entender a Jesús como impulsor de una nueva manera de vivir la experiencia de Dios, la relación con el otro (Pagola, 2009). Este volver a Jesús, el Cristo, debe pasar necesariamente por la relación con el otro, no es posible llegar a Dios si antes no se ha pasado por el hermano, bien lo expresa el Papa Francisco (2013) “Un desafío importante es mostrar que la solución nunca consistirá en escapar de una relación personal y comprometida con Dios que al mismo tiempo nos comprometa con los otros.” (n. 91). Esto fue lo que demostró Francisco de Asís en su cercanía con los pobres, con los leprosos y con los marginados de su tiempo, son las mismas acciones que el Papa Francisco ha tenido, las numerosas ocasiones en las cuales se ha acercado a los enfermos y los ha abrazado con amor, con misericordia, las visitas a los hogares, a los que

sufren por diferentes causas, comer con los otros, podríamos no leer los diferentes documentos que ha publicado, y solo mirar las obras y el mensaje sería suficiente, esta fue la vida de Jesús: enseñar con el ejemplo, luego la vida de Francisco de Asís, y posteriormente la vida del actual Pontífice de la Iglesia Católica; ese es reto importante para la Iglesia en la actualidad, desde el cardenal hasta el fiel más sencillo, se debe volver a Jesús.

CONCLUSIONES

Hay una marcada presencia de los rasgos de la espiritualidad franciscana en el magisterio del Papa Francisco, tanto los destacados en este documento, como otros que no fueron abordados pero que son expuestos por algunos franciscanistas. Todos estos elementos han sido ampliamente difundidos por el Santo Padre, tanto a través de sus discursos oficiales, como los documentos pontificios y sobre todo a través de las acciones, los hechos cotidianos que dan muestra de pobreza, fraternidad, oración y cercanía con el hermano, especialmente con el que sufre, con el enfermo, con el marginado.

Si bien la espiritualidad franciscana está fuertemente difundida por las comunidades religiosas que determinan su vida bajo este carisma, el mismo sale de ellas y se expande a toda la Iglesia, son testigos de esta realidad la gran cantidad de seguidores del Seráfico Padre Francisco que no hacen parte de manera oficial de ninguna de las órdenes fundadas por este.

Son diversos y complejos los rasgos de la espiritualidad Franciscana, si bien en este trabajo de grado se determinan algunos de ellos a partir de una revisión de la literatura, hay otros elementos muy importantes que hacen parte de este carisma, por lo anterior el tema objeto de investigación tiene todavía muchas posibilidades de abordaje.

Vale la pena, también, destacar los gran retos que quedan para la Iglesia a partir del pontificado del Papa Francisco, una institución de origen divino como la Iglesia, pero formada por seres humanos que a lo largo de dos mil años de existencia, si bien ha brindado un servicio de incalculable valor para la salvación de millones de almas, de cierta manera, y en algunas de sus

partes, ha olvidado la esencia del Evangelio: la pobreza, la fraternidad, el cuidado de la creación, es un fuerte llamado que vale la pena ser escuchado.

El urgente llamado que hace el Papa Francisco, a través de su magisterio y principalmente a través de su misma vida es, lo que llama el teólogo Español José Antonio Pagola (2014), volver a Jesús, parece una invitación simple y muchos podrían decir, equivocadamente, que ya lo están haciendo, este volver a Jesús es integrar fe y vida, como lo hizo Francisco de Asís, no es hablar de Jesús, es vivir como Jesús, vivir como Francisco de Asís, vivir como el Papa Francisco: la cercanía al otro, al pobre, al necesitado, es vivir aquí y ahora el reino de Dios, esa es la espiritualidad Franciscana, una espiritualidad que se hace carne en el hermano, no es un discurso, no es una profunda elaboración teológica, es vida en lo cotidiano.

Ahora bien, dejando de lado el discurso y pasando a las acciones, ver hoy al Papa Francisco es ver al Francisco de Asís de su tiempo, hombre de fe, de profunda oración, hombre de misericordia que lleva una vida fraterna, que contempla a Dios en el hermano, que ora al Padre, que vive el Evangelio de Jesús pobre y crucificado como bien lo enseña la regla del seráfico Padre Francisco.

Es entonces claro que, los rasgos de la espiritualidad Franciscana han permeado el magisterio del Papa Francisco, pero no solo esto, lo más importante es que el papa Francisco da testimonio con su existencia de una espiritualidad Franciscana, si bien es un miembro de la compañía de Jesús, encarna con perfección el movimiento inspirado por el Santo de Asís, lo cual se visualiza tanto en sus expresiones como en su actuar cotidiano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aciprensa. (2013). Papa Francisco explica por qué eligió este nombre. *Aciprensa*. Recuperado de <https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-explica-por-que-eligio-este-nombre-77323>
- Azzimonti, F. (1974). La oración de san Francisco. *Selecciones de Franciscanismo*, III(7), 13–23.
- Cacua Vera, F. Y. (2016). *Habitar el mundo desde la espiritualidad Franciscana. Un paradigma de vida evangélico-carismático para el joven de hoy*. Recuperado de <https://editio.upb.edu.co/janium-bin/sumario.pl?Id=20190217055839#>
- Castillo, J. M. (2007). *Espiritualidad para Insatisfechos*. Madrid: Trotta.
- Correa Pedroso, J. C. (n.d.). *La contemplación Franciscana*. Recuperado de <http://www.franciscanos.net/teolespir/conttapa.htm>
- de Paris, G. (1932). La espiritualidad de San Francisco. In *S. Francisco de Asís. Su personalidad. Su espiritualidad* (pp. 75–137). Recuperado de <http://www.franciscanos.org/sfa/gratien5.htm>
- Delgado Pavón, M. D. (2007). *La venerable Orden Tercera de San Francisco en el Madrid del siglo XVII (sociedad confesional, caridad y beneficencia)*. Recuperado de <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/1641>
- Espinosa Arce, J. P. (2016). La identidad y la misión de los teólogos en el magisterio del Papa

Francisco. In *Francisco: Palabra profética y Misión. Homilías, Discursos y Testimonios*. (pp. 175–187). Santiago de Chile.

Esser, K., & Grau, E. (1974). La oración, desarrollo de la «vida de penitencia». *Selecciones de Franciscanismo*, III(8), 174-181. Recuperado de <http://www.franciscanos.org/oracionfcana/esser-grau01.htm>

EuroNews. (2013). *El Papa Francisco: Cómo me gustaría una iglesia pobre y para los pobres*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=xIonSoWJE4k>

Fernández Núñez, L. (2006). ¿Cómo analizar datos cualitativos? *Butlletí LaRecerca*. Recuperado de <http://www.ub.edu/ice/recerca/pdf/ficha7-cast.pdf>

Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium_sp.pdf

Francisco. (2014). *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares*. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html

Francisco. (2015a). *Bula de convocación del Jubileo extraordinario de la misericordia: Misericordiae Vultus*. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html

Francisco. (2015b). *Carta Encíclica Laudato SI*. Recuperado de

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Francisco. (2015c). *Discurso del Santo Padre Francisco a los capitulares de la Orden de Frailes Menores*. Recuperado de

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/may/documents/papa-francesco_20150526_capitolo-generale-frati-minori.html

Francisco. (2015d). *El Papa Francisco y el Ecumenismo*. Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=3n7ogKrNt98>

Francisco. (2016). *Constitución Apostólica Vultum dei Quaerere sobre la vida contemplativa femenina*. Recuperado de

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papa-francesco_costituzione-ap_20160629_vultum-dei-quaerere.html

Francisco. (2017). *A las familias franciscanas de la Primera Orden y de la Tercera Orden Regular*. Recuperado de

<http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/november.index.html>

Francisco. (2018). *Gaudete et exultate*. Recuperado de

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20180319_gaudete-et-exsultate.html

Francisco. (2019a). *Discurso en el Encuentro internacional de la red mundial de oración del Papa (apostolado de la oración) con ocasión del 175 aniversario*. Recuperado de

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/june/documents/papa-francesco_20190628_apostolato-dipreghiera.html

Francisco. (2019b). *Documento sobre la fraternidad humana: por la paz mundial y la convivencia común. Viaje apostólico de su Santidad Francisco a los emiratos árabes unidos*. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/travels/2019/outside/documents/papa-francesco_20190204_documento-fratellanza-umana.html

Francisco. (2019c). *Homilía en 'Fraterna Domus'*. Recuperado de <https://es.zenit.org/articulos/papa-francisco-el-encuentro-con-el-otro-es-tambien-un-encuentro-con-cristo/>

Franco Baena, L. F. (2015). *El concepto de fe en el papa Francisco a la luz de la encíclica Lumen Fidei*. Recuperado de <https://aplicaciones.uco.edu.co/Uco.PortalAplicaciones/AplicacionesWeb/Biblioteca/MaterialPdf.aspx>

Gamarra, S. (1994). *Teología Espiritual*. Madrid.

Hernández Sampieri, R., Fernández Callado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación. Quinta edición*. (Quinta). México D.F.

Hubaut, M. (1982). La Espiritualidad de Francisco de Asís: algunas características fundamentales. *Selecciones de Franciscanismo.*, XI(31), 6–24. Recuperado de <http://www.franciscanos.org/sfa/hubaut.htm>

Kantovitz, G. (2018). Irmãs Catequistas Franciscanas: entre a rigidez e o carisma franciscano

(SC, 1935-1965). *REVISTA BRASILEIRA DE HISTÓRIA DA EDUCAÇÃO*, 18. Recuperado de <https://search.proquest.com/docview/2153661998/fulltextPDF/C5B8191B9A824311PQ/29?accountid=43551>

Leclerc, E. (1974). La oración de un corazón puro. *Selecciones de Franciscanismo*, III(7), 35–40. Recuperado de <http://www.franciscanos.org/oracionfcana/leclerc01.htm>

Leclerc, E. (1976). La pobreza Franciscana en nuestro mundo actual. *Capítulo General Extraordinario Celebrado Por Los Franciscanos (OFM) En Asís Del 14 Al 30 de Octubre de 1976*. Recuperado de <http://www.franciscanos.org/espiritualidad/LeclercE-LaPobrezaFranciscana.html>

López Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación*, 4, 167–179. Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf?seq>

Luciani, R. (2016). La opción teológico - pastoral del Papa Francisco. *Perspectiva Teológica*, 48(1), 81–115. Recuperado de <https://faje.edu.br/periodicos/index.php/perspectiva/article/view/3480>

Matura, T. (1997). Las grandes líneas de la espiritualidad de San Francisco. Recuperado de Directorio Franciscano. Espiritualidad Franciscana website: <http://www.franciscanos.org/espiritualidad/Matura-LasGrandesLineas.html>

Micó, J. (n.d.-a). Capítulo VIII: La Pobreza Franciscana. In *Temas básicos de espiritualidad Franciscana*. Recuperado de <http://www.franciscanos.org/temas/micotemas08.htm>

- Micó, J. (n.d.-b). *Temas básicos de espiritualidad franciscana: menores y al servicio de todos. La minoridad Franciscana*. Recuperado de <http://www.franciscanos.org/temas/micotemas09.htm>
- Micó, J. (1998). Hijos de Dios y hermanos de los hombres y de las criaturas. La Fraternidad Franciscana. In *Vivir el Evangelio. La espiritualidad de Francisco de Asís*. Recuperado de <http://www.franciscanos.org/temas/micotemas05.htm>
- Montoya Toro, J. (1955). Suárez y la espiritualidad franciscana. *Universidad Pontificia Bolivariana Medellín*, 21(75), 72–84. Recuperado de <https://editio.upb.edu.co/janium-bin/sumario.pl?Id=20190217055839>
- Muñoz Arévalo, J. (2018). *Alabado seas, mi Señor*. Recuperado de <https://opinion.cooperativa.cl/opinion/sociedad/alabado-seas-mi-senor/2018-10-01/065407.html>
- Mutual, G. (2019). El Papa: con el ejemplo de san Francisco, hacer el bien a pesar de los límites. *Vatican News*. Recuperado de <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2019-04/con-ejemplo-san-francisco-hacer-bien-a-pesar-limites-papa-missio.html>
- Navarro Ramos, J. A., Flores Soria, D., & Ortiz Acosta, J. D. (2018). *Transformaciones eclesiales propuestas de papa Francisco para una iglesia en pastoral*. Recuperado de [https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/5344/Transformaciones eclesiales del Papa Francisco.pdf?sequence=2](https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/5344/Transformaciones%20eclesiales%20del%20Papa%20Francisco.pdf?sequence=2)
- Optato, van A. (1990). San Francisco, maestro de oración y contemplación. *Selecciones de Franciscanismo*, XIX(56), 230-240. Recuperado de

<http://www.franciscanos.org/oracionfcana/asseldonk01.htm>

Ordaz, P. (2013). El papa Francisco: “La economía de la exclusión y la inequidad mata.” *El*

País. Recuperado de

https://elpais.com/sociedad/2013/11/26/actualidad/1385464009_115602.html

Pagola, J. A. (2009). *La alternativa de Jesús*. Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=X1ABNFGCAvI&t=1254s>

Pardo Aparicio, Wi. A. (2018). *Los cuidados paliativos a partir de los presupuestos pastorales del Papa Francisco frente a la cultura del descarte*. Recuperado de

<https://aplicaciones.uco.edu.co/Uco.PortalAplicaciones/AplicacionesWeb/Biblioteca/MaterialPdf.aspx>

Patiño Morales, W. A. (2015). La propuesta de Francisco de Asís como alternativa de vida ante la crisis de sentido hoy. *Ago.USB*, 15(2), 559–571. Recuperado de

<http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v15n2/v15n2a13.pdf>

Paul, J. (1980). La pobreza franciscana. *Pax et Bonum*, (148). Recuperado de

<http://www.franciscanos.org/historia/JacquesPaul-LaPobrezaFranciscana.htm>

Portella, R. (2012). Seguir e servir a Cristo pobre: juventude, ideais e renúncias na Toca de Assis.

Horizonte, Belo Horizonte, 10(26), 456–475. Recuperado de

<https://search.proquest.com/docview/1030136226/fulltextPDF/C5B8191B9A824311PQ/22?accountid=43551>

Rech, H. T. (2004). Espiritualidad: Un camino para la integración. *Diakonia*, (111), 70–

89. Recuperado de <http://www.uca.edu.ni/diakonia/Documentos/Diak-111/Espiritualidad111.pdf>

RomeReports. (2013). 10 frases del Papa Francisco que han cambiado el mundo. *Rome Reports*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=2hh-4PjCTuY>

Sáenz Naranjo, J. A. (2016). *Hacia una identidad laical en el mundo como categoría teológica y la evangelización con espíritu : diálogo entre el Vaticano II y el Papa Francisco*. Recuperado de http://10.100.5.11/janium/acceso_revista/443815.pdf

San Francisco de Asís. (n.d.). *Testamento*. Recuperado de <http://www.franciscanos.org/esfa/teste.html>

Steiner, M. (1978a). Acción y contemplación según los escritos de San Francisco. *Selecciones de Franciscanismo*, (22), 117–131.

Steiner, M. (1978b). La experiencia de Fraternidad en San Francisco de Asís. *Selecciones de Franciscanismo.*, VII(19), 97–115. Recuperado de <http://www.franciscanos.org/espiritualidad/Steiner-LaExperienciaDeLaFraternidadEnSFco.html>

Uribe, F. (2001). El proceso vocacional de Francisco de Asís: los seis encuentros que determinaron su vida. *Selecciones de Franciscanismo*, XXX(88), 44–69. Recuperado de <http://www.franciscanos.org/formacion/uribe.htm>

Uribe, F. (2003). La Fraternidad en la forma de vida propuesta por Francisco de Asís. *Selecciones de Franciscanismo.*, XXXII(95), 236–249. Recuperado de

<http://www.franciscanos.org/espiritualidad/Uribe->

[LaFraternidadenlaformadevidapropuestaporsanFrancisco.htm](http://www.franciscanos.org/espiritualidad/Uribe-LaFraternidadenlaformadevidapropuestaporsanFrancisco.htm)

Vásquez, E. (2018). *El papa Francisco y los retos para la Iglesia católica*

(Entrevista). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iqamcYTfv14>

Villagrán Medina, G. (2014). La dimensión social de *Evangelii Gaudium*. *Proyección LXI*, 177–

194. Recuperado de

[https://www.academia.edu/7500184/La_dimensi3n_social_de_Evangelii_Gaudium?auto=do
wnload](https://www.academia.edu/7500184/La_dimensi3n_social_de_Evangelii_Gaudium?auto=download)

ZENIT. (2013). “No te olvides de los pobres”, y elegí Francisco. *Agencia de Noticias*

ZENIT. Recuperado de [https://es.zenit.org/articles/no-te-olvides-de-los-pobres-y-elegi-
francisco/](https://es.zenit.org/articles/no-te-olvides-de-los-pobres-y-elegi-francisco/)